



La autoridad estuvo en un encuentro de negocios desarrollado en Buenos Aires. Marca desafíos del sector para la Región del Biobío.

Por Nicolás Arrau Álvarez
 nicolas.alvarez@diarioelsur.cl

El embajador chileno en Argentina, José Antonio Viera-Gallo, dice tener una sensibilidad particular por la Región del Biobío: "Imagínate cuántos años estuve representando como parlamentario a esa región, a la que tengo muy en el alma". En los últimos días, él y otras autoridades regionales, entre ellos el gobernador Sergio Giacaman, además de actores comerciales, estuvieron presentes en el Encuentro de Negocios Chile-Argentina 2025, instancia organizada por ProChile y realizada en la ciudad de Buenos Aires.

En esta relación económica bilateral que el país tiene con su par trasandino, Viera-Gallo le ve un valor geoestratégico al Biobío que, en los hechos, "ha recobrado un valor bien significativo" por ser el punto de salida o conexión del Neuquén, donde está el yacimiento petrolífero de Vaca Muerta, respecto del Pacífico. "No sólo está el gasoducto que va al Biobío, sino que están todos los negocios que giran en torno al auge del petróleo y de la energía en Neuquén. Está la voluntad de poder sacar algunas exportaciones que van más allá del gas, como la fruta de la Provincia de Río Negro o insumos hacia la industria de Vaca Muerta, porque se están construyendo nuevas habitaciones y todo tipo de servicios (...) Hay que tener en cuenta que lo que ocurre en Neuquén y Vaca Muerta es como un boom económico", señala.

-La integración a través del Corredor Bioceánico del Sur aparece como una oportunidad concreta. ¿Qué avances diplomáticos ha habido para destrabar parte de los cuellos de botella que significa todo este proceso?

-Lo bueno es que por el momento está funcionando un co-

José Antonio Viera-Gallo, embajador chileno en Argentina, e intercambio comercial:

"En los dos países falta que los pasos fronterizos sean más funcionales"



José Antonio Viera-Gallo cumple su segundo ciclo como embajador en Argentina.

redor de carácter intermodal, con cargas que van en tren, pasan al camión y vuelven al tren hasta llegar al puerto. Eso funciona, pero el ideal es que en un futuro no muy lejano hubiese una conexión ferroviaria completa, lo que supone inversiones de los dos pa-

ses, aunque Argentina hoy no está en condiciones de hacerlo por el ajuste, y en el Gobierno de Chile habría que verlo, sobre todo el futuro gobierno. En segundo lugar, hay varios pasos que unen a esa altura a ambos países, y Chile hará una inversión importante

en el Paso Fichachén, que debiese estar listo a mediados del próximo año. Ese podría ser integrado, pero también existen otros pasos que son más de carga.

-¿Qué estaría faltando?

-En los dos países falta que los

Todo esto se enmarca dentro de la política general de los gobiernos, pero no hay duda de que en la medida en que tomen más protagonismo los gobiernos regionales de ambos países, se hará más dinámico el ejercicio.

pasos fronterizos sea más funcionales en su gestión, es decir, que servicios como Aduanas, Migraciones, el SAG y la PDI puedan trabajar de una manera más coordinada. Cuando se realizó el Comité de Integración de Los Lagos, donde está Biobío, hubo una reunión con los productores frutícolas de Río Negro, representantes de los puertos del Biobío, de la Aduana regional y empresas de transporte. Ahí se analizó cómo agilizar y facilitar toda esa conexión, y uno de los problemas que hay es que los camiones que vienen con la fruta que se exporta por Biobío vuelven vacíos a Argentina. La idea es que puedan regresar con productos regionales.

-¿Cómo visualiza el rol de los gobiernos regionales en la nueva diplomacia económica chilena? ¿Estamos viendo una nueva forma de política exterior con mayor protagonismo territorial?

-En el Tratado de Maipú que firmaron Cristina Fernández y Michelle Bachelet se establecieron ocho comités regionales de norte a sur. Esos espacios estuvieron detenidos por la pandemia y ahora vuelven con bastante fuerza. El Comité de Integración de Los Lagos es muy dinámico y ahí los gobiernos regionales tienen un gran papel que cumplir (...) Todo esto se enmarca dentro de la política

general de los gobiernos, pero no hay duda de que en la medida en que tomen más protagonismo los gobiernos regionales de ambos países, se hará más dinámico el ejercicio. Los propios gobiernos nacionales se ven más involucrados si ven que hay más interés a nivel regional.

-Este encuentro también promueve la Rueda de Negocios REDES, que se realizará en Biobío. ¿Cuál es el potencial real que ve usted en esta instancia para generar encadenamientos productivos binacionales?

-Eso vendría a ser la segunda fase de la reunión que se está teniendo acá en la Embajada (...) En la medida en que se vayan conociendo más operadores y empresarios de ambas partes, hay más posibilidades de que puedan trabajar juntos, no sólo en vender y comprar, sino que aliarse para salir a mercados del Pacífico, principalmente.

-La participación de representantes del turismo, la academia y la innovación tecnológica sugiere una mirada multisectorial. ¿Qué sectores económicos considera prioritarios para avanzar hacia una complementariedad productiva entre Biobío y las provincias argentinas?

-En primer lugar, están los sectores productivos más fuertes de la Región, donde hay empresas chilenas que tienen inversiones acá, como el forestal, no así tanto el sector pesquero. El otro campo es el de los servicios tecnológicos, porque han venido también empresas que trabajan en computación y en inteligencia artificial, o el turismo, donde hay que lograr algún eslogan común que identifique a la zona argentina chilena. Después está todo lo que es agroindustria, un área que representa todo un camino.